

1 de aquella manera mujeril, y a una vuelta que
2 dieron se salieron sin despedirse de nadie, y llega
3 dos de aquella manera ante Itzcoatl dijeron
4 le: señor, y rey nuestro, veis aquí como venimos
5 vestidos a esta usanza, que a esta causa no qui
6 simos que vos fueras allá. Respondió Itzcoatl
7 dejadlos vosotros, que es señal que nos ruegan, y no de
8 paz, sino de guerras motejándonos de cobardes, esta es
9 señal de querer ellos resgatar, y los compramos a
10 ellos, luego que haya, id a descansad todos vosotros, luego
11 a la hora vayan a la raya, y término a guardar,
12 y a tener velas, y buenas guardas, y yendo las gu
13 ardas a tener velas en la parte de Tlachtonco, ha
14 llaron allí armado con divisas y rodela, y maca
15 na, y espadarte a Cuecuex, y visto a los Mexica
16 nos dio alarido con boca, y mano Motenhuitec,
17 y luego se fue. Los Mexicanos plantaron un
18 madero alto allí para mirador tlachialcua
19 huitl, y subido a mirar en lo alto un princi
20 pal Mexicano a todas parte, vio entre me
21 dias del gran cañaveral espeso de la laguna
22 gran humadera de humo: luego envió Itz
23 coatl a Tlacetletzin a ver quién era el que
24 hacía la humada, y lumbrera de en medio